

aquella época, por el período grandioso del Renacimiento, que lo mismo alzaba en Roma, hasta las nubes, la inmensa cúpula de San Pedro, que edificaba la gigantesca mole del Escorial. En México debía reflejarse cuanto en la Península Ibérica se hiciese, y pronto adoptó la Colonia para sus monumentos religiosos el Renacimiento español, la mezcla greco-romana con especiales variantes, que privó durante el tiempo de la construcción de nuestras iglesias. El estilo no nos vino puro; los mismos autores del Renacimiento italiano, se hubieron de contagiar con el barroquismo; pero nada ejerció mayor influencia que la extravagante mano del español Churriguera; aun cuando, como se ha dicho, el estilo creado por este arquitecto es más decorativo que constructivo, profuso y recargado, no puede negársele su singular belleza.¹

Período de organización en la Colonia, es el siglo XVI, desde el momento de la Conquista real; se empleó todo él en labrar los cimientos de numerosas iglesias y en alzar los muros de éstas hasta determinada altura; el siglo XVII es de impulso y de prosecución; pero el XVIII es de actividad inusitada que se propaga en los comienzos de la pasada centuria. De todo este lapso, data casi la mayoría de los templos á los cuales pasaremos brevísima revista, comenzando por el primero bajo todos conceptos.

Catedral de México.—Derribado el *teocalli* de Huitzilopochtli, se levantó una iglesia que hubo de construirse como provisional, debiendo estar en pésimas condiciones y ser raquítica y miserable para el objeto á que se destinara. Así se comprendió en España; pues por cédula de 26 de Marzo de 1551, se ordenaba que «las dos tercias partes que ha montado este arzobispado, en el tiempo en que ha estado vaco,

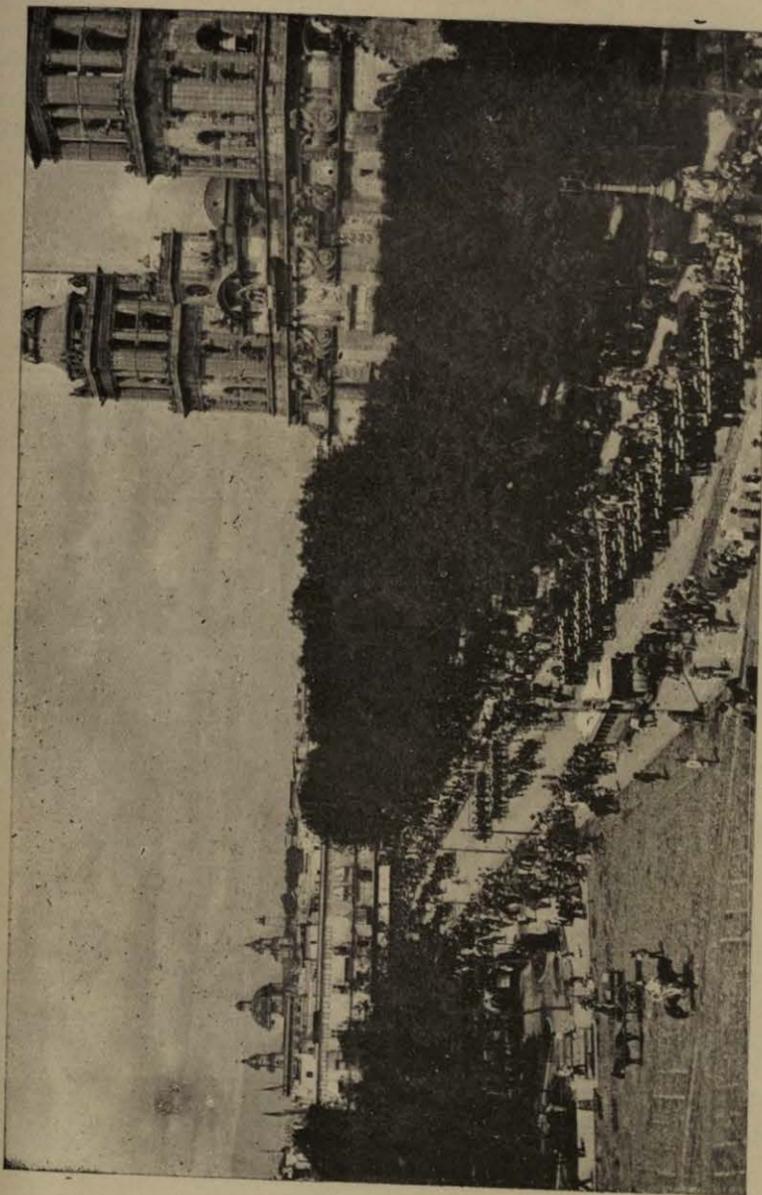
¹ Véase el ARTE EN MÉXICO por el Lic. Revilla, y en mis APUNTES DE ÓRDENES CLÁSICOS, el capítulo *Estilos religiosos en México.*

se gaste en el edificio de la Iglesia cathedral de México, y lo otro se guarde para el perlado;» disposición que no pudo llevarse á cabo como se deseaba. Sin embargo, insistióse en ello, y un año después de expedida la cédula anterior (28 de Agosto de 1552), Felipe II, que á la sazón era Príncipe de Asturias y gobernaba en nombre de su padre el Emperador Carlos V, dictó nuevas disposiciones en cédula de aquella fecha. Tampoco se atendieron las órdenes inmediatamente, por falta de fondos; hasta que el año 1573 se puso la primera piedra del nuevo monumento.

La obra se comenzó bajo la dirección de los maestros Claudio de Arciniega y Juan de Cuenca; continuando después Alonso Pérez de Castañeda, arquitecto de Felipe III. Prosiguiéronse con perseverancia los trabajos, y al cabo de medio siglo hallábanse concluidos los cimientos,¹ alzados los muros del perímetro á más de la mitad de su altura; las paredes transversales de las capillas, los pies derechos de los arcos, algunos hasta los capiteles de las columnas y otros hasta los últimos tercios, y diversos espacios cubiertos de bóveda. Una vez concluida la sacristía mayor, se trasladó el Santísimo á ella, que se encontraba en la catedral antigua; y como ésta era ya inútil, se demolió, quedando el sitio donde se alzaba, de atrio del nuevo templo (año 1626).

¹ Para la construcción de los cimientos, convocóse á todos los arquitectos de aquella época, decidiéndose, según sus pareceres, que dichos cimientos se hicieran de la manera siguiente:

«En toda la extensión que debía ocupar el edificio, cavar hasta encontrar el agua. Desde este nivel, formar un estacado muy unido, de una longitud suficiente para poder alcanzar con él al tepetate ó terreno firme, dejando las cabezas de las estacas á un mismo nivel, echando una capa de hormigón de una tercia de espesor muy bien pisoneada y mazeada, y de allí seguir el macizo de mampostería de piedra dura y buena mezcla, hasta llegar al nivel del piso de la Plaza; limitando desde este punto los cimientos á los espesores designados, continuando así hasta el nivel del piso del templo; partiendo de allí las piedras labradas que forman los basamentos de los sostenes aislados y muros. Los peritos que rindieron su informe y en el que estuvieron acordes, fueron: Alvaro Ruiz, Miguel Martínez, Juan de Ibar y Ginés Talaya.»



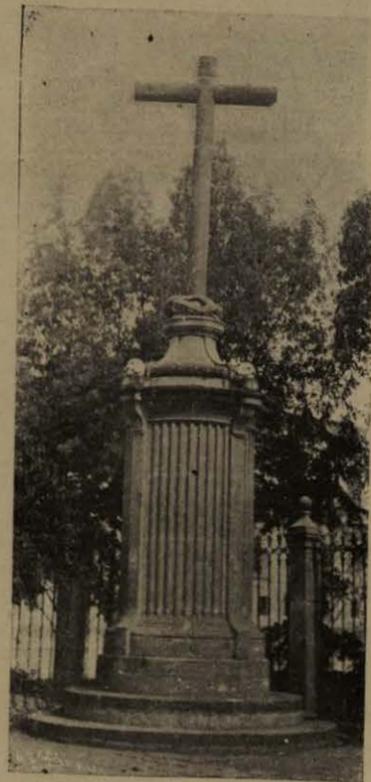
Reseña histórico-descriptiva de la Ciudad de México.—1901.

FRENTE DE LA CATEDRAL.—Paso de tropas.

Agobiada la Ciudad bajo el peso de la inundación de 1629, la obra quedó suspensa durante cerca de seis años, hasta que en 1635 volvieron activamente á emprenderse los trabajos, al grado de que ya en 1664 sólo faltaban tres bóvedas de la nave mayor y cuatro de las menores, y hecha estaba ya parte de la cúpula, de la que se habían concluido las pechinas y cerrado el anillo.

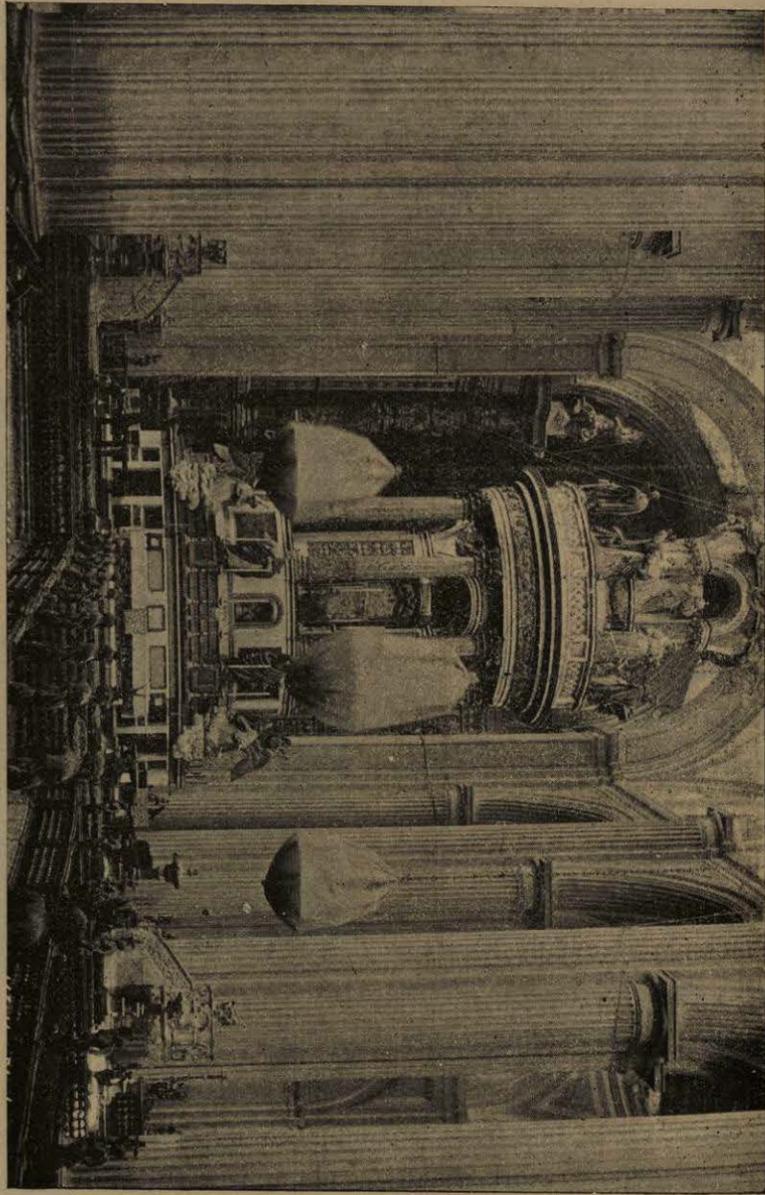
El año 1791 el arquitecto Damián Ortiz casi concluyó las torres, cuyo cuerpo lo habían fabricado Juan Lozano y Juan Serrano. La construcción de la Catedral duró cerca de un siglo; el material empleado fué la cantería, la chiluca y el *tezontle*. El costo general puede calcularse en más de dos y medio millones de pesos.

La planta general del edificio tiene la forma de cruz latina, alzándose la construcción en elegante forma piramidal, de Norte á Sur (á este rumbo la fachada principal). El exterior es severo, á pesar de los defectos arquitectónicos de detalle que saltan á la vista. Tiene cuatro fachadas que miran á los tantos vientos cardinales. Compónese la principal de tres puertas arcadas y ornadas con columnas dóricas y jónicas superpuestas, respectivamente. En los ángulos de la fachada se levantan los campanarios ó torres, de base rectangular, sobre un vasto paralelepípedo, y rematando en una bóveda en figura de campana; construcción felicísima que caracteriza á



LA CRUZ DE MAÑOZCA.
(Ángulo S. E. del Atrio de la Catedral.)

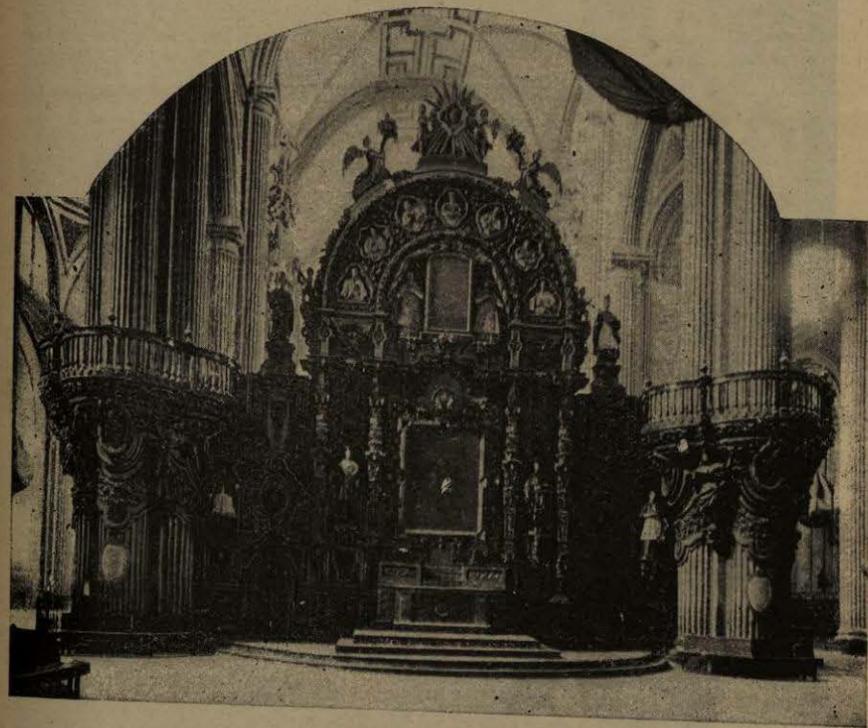
aquellos campanarios haciéndolos especiales entre todos los de su especie. En el ángulo S.E. se halla la célebre *cruz de*



CATEDRAL DE MÉXICO.—Vista de la Cruzja y del Ciprés ó Altar Mayor.

Mañozca, traída por el Arzobispo de este apellido, en 1648, desde el pueblo de Tepeapulco. La cruz del S.W. se colocó en el atrio en Marzo de 1803.

La parte interior del templo es de orden dórico; la perspectiva, muy hermosa; el conjunto, severo y con cierta majestuosa grandiosidad. Consta de cinco extensas naves: dos cerradas, en las que se hallan distribuídas trece capillas y la entrada del Sagrario Metropolitano; dos colaterales y la nave mayor ó central. Termina la iglesia al Norte por un ábside exagonal donde está la famosa CAPILLA DE LOS REYES, de esti-



CATEDRAL DE MÉXICO.—Altar llamado del "Perdón."

lo churrigueresco. La nave mayor se halla cubierta por espléndida bóveda de cañón, y los colaterales por platillos, principalmente, sobre pechinas.

En la intersección del crucero se alza la cúpula, coronada por una esbelta linternilla hecha por el ilustre arquitecto Don Manuel Tolsa.

La Catedral posee numerosos retablos notabilísimos, entre los cuales deben citarse los churriguerescos como el llamado



CATEDRAL DE MÉXICO.

Capilla de San José donde descansan los restos de Insignes Héroes de la Independencia. «Altar del Perdón.» En la Capilla de San José descansan los RESTOS DE VARIOS DE LOS MÁS INSIGNES CAUDILLOS DE NUESTRA

INDEPENDENCIA, COMO HIDALGO Y MORELOS. La decoración del templo es pobre; ¹ fácilmente podría darse á nuestra basílica una decoración sencilla y digna, y es de desearse que cuanto antes se ponga manos á la obra.

Sagrario Metropolitano (*al costado Oriente de la Catedral*).

—En 7 de Enero de 1749, el arquitecto D. Lorenzo Rodríguez presentó los planos del templo, que empezó á edificarse en 14 de Marzo del propio año; se dió principio con \$8,000 que dió un vecino de la Capital, continuándose con limosnas. El templo se estrenó con solemnidad en 9 de Enero de 1768. La planta general del templo tiene la forma de una cruz griega, amplia, espaciosa y bellamente proporcionada; elevándose en el centro sobre cuatro gruesos pilares una cúpula octagonal. El altar mayor se estrenó en 1829. En este templo se halla la famosa VIRGEN DEL REFUGIO (lienzo) que dió nombre á una de las calles de México, y una muy curiosa imagen del *Ecce-Homo*.² Son notables las dos FACHADAS DE ESTILO CHURRIGUERESCO que ostenta el Sagrario, hacia la plaza, una; hacia el Seminario, la otra.

Iglesias Parroquiales.—Son las siguientes, aparte del Sagrario antes citado: San Miguel.—Santa Catarina Mártir.—Santa Veracruz.—San José.—Santa Ana.—Soledad de Santa Cruz.—San Sebastián.—Santa María la Redonda.—San Pablo.—Santa Cruz Acatlán.—Santo Tomás la Palma.—Regina.—San Cosme.

La Profesa («ORATORIO DE SAN FELIPE NERI.») (*Esquina de las calles 3^a de San Francisco y San José el Real*).—Uno de los templos más elegantes de México; su aspecto in-

¹ Véanse para mayores detalles, la *Reseña Histórica* y el *Bosquejo Descriptivo* de la Catedral de México, que incluí en mis APUNTES DE EPIGRAFÍA MEXICANA.

² Véase en mi EPIGRAFÍA MEXICANA, pág. 306, la *Reseña histórica del Sagrario*, donde está incluida la noticia histórica de la Virgen á que se ha hecho referencia.

terior es muy semejante al de la Iglesia de la Compañía de Puebla. La *Casa Profesa* de la Compañía de Jesús fué fundada desde 1592. Allí permanecieron los padres hasta su extrañamiento efectuado en 1767; después la Casa sirvió de colegio al de San Ildefonso, hasta que los religiosos del Oratorio de San Felipe Neri la adquirieron por compra, entrando en posesión de ella en 25 de Marzo de 1771. Como consecuencia de la guerra llamada de *tres años*, la Casa Profesa fué destruida, dándose paso á una de las calles que forman la hermosa Avenida del 5 de Mayo, hasta la calle de Vergara, frente á lo que fué Teatro Nacional.

San Felipe de Jesús (1ª de San Francisco).—En 2 de Agosto de 1886 se colocó solemnemente la primera piedra de este severo templo, que se halla consagrado al Santo mexicano Fr. Felipe de Jesús, protomártir del Japón; sobre el sitio que ocupó la Capilla de Aranzazu, del ex-Convento de San Francisco. El 5 de Febrero de 1897 se estrenó el edificio, que fué proyectado y construído por el arquitecto D. Emilio Dondé; empleando en la fábrica el estilo románico. Tiene muy buenos detalles de construcción y ornamentación.

San Francisco.—Templo llamado la *iglesia grande*, vuelto hace pocos años al culto católico; perteneció á uno de los más vastos, antiguos y principales conventos de la Capital, cuya historia y cuyos recuerdos ocuparían numerosas páginas de un libro. Los primeros religiosos franciscanos encabezados por el apostólico Fr. Martín de Valencia, llegaron á México en Junio de 1524; el monasterio se construyó algún tiempo después y contuvo una serie de capillas interesantes, entre otras la de San José de los Naturales, debida al celo del ilustre lego Pedro de Gante. Después de la exclaustación de los religiosos, la iglesia grande sirvió de caballerizas á un circo (el de Chiarini); más tarde, para templo protestante. En

tre las capillas que existieron, contaremos la de *la Purísima* (no existe); la de *Balvanera*, que sirve actualmente como de vestíbulo á la iglesia grande; la de *Servitas*, que era la primitiva de San José, fue destruída y en su lugar se edificó la casa de la esquina de Gante, junto al Hotel de Iturbide, y se amplió éste; la de *Aranzazu*, donde hoy se alza el templo de San Felipe de Jesús; la de la *Tercera Orden*, en el sitio en que se encuentran una casa particular y el Hotel Guardiola; la del *Señor de Burgos*, substituída en parte por la casa núm. 13 de San Juan de Letrán, etc. El claustro principal está convertido en templo protestante. Al Sur y al Oriente del convento se abrieron las respectivas calles de la Independencia y de Gante, y en la primera todavía, hasta la calle de Zuleta, quedan muy visibles huellas del monasterio.¹

Santa Brígida (Calle de San Juan de Letrán).—El convento de monjas de este título fué fundado por el oidor Don José Francisco Aguirre; las madres fundadoras, á su llegada de España, hospedáronse en el monasterio de Regina, pasándose después á su casa aun no concluída, en 21 de Diciembre de 1744. El convento fué abandonado en tiempo de la exclaustación, pero existe todavía en pie buena parte de él, ocupado por un colegio y por sacerdotes de la Compañía de Jesús. La iglesia de Santa Brígida ha sido muchos años templo elegante y aristócrata. Es curiosa la forma de su planta.

Corpus Christi (Avenida Juárez).—Verdadera capilla que acaba de ser decorada según el estilo que está usándose en México para las iglesias. Perteneció al convento de religio-

¹ En el núm. 126 del periódico *El País*, de esta Ciudad, correspondiente al 10 de Mayo de 1901, publicó el Sr. Ingeniero D. Antonio García Cubas un curioso artículo titulado: *Los esqueletos hallados en las excavaciones en la calle de Gante. —El antiguo convento de San Francisco*; acompañando á su explicación un interesante plano del citado convento, tal como se hallaba antes de la exclaustación.